

Fundador y Director, Isidoro Muñoz.—Periódico Republicano-Socialista

AÑO II

BARCO DE AVILA 24 DE JULIO DE 1919

NUM. 47

Palabras de un derrotado

Republicanos y socialistas de la capital, proclamaron mi modesto nombre como candidato de sus ideales.

Unos liberales me brindaron su ayuda; Nicasio Velayos y los suyos me ofrecieron su entusiasta y sincero apoyo y otros rehusaron solidaridad conmigo en la lucha, si bien prometieron no combatirme. Con estos elementos y las simpatías y cariñosos afectos que en el distrito de Avila han sabido inspirar los que llevan mis apellidos, fuimos a la lucha.

Más bien con indiferencia que con enojo, acogieron mi presentación los conservadores, entendieron íbamos solo a evitar la aplicación del vergonzante 29, ninguno pensó en mi triunfo, ni siquiera en que la contienda fuese reñida.

La pública opinión les puso de manifiesto a los pocos días su tremenda equivocación, ella acogió mi nombre con inmerecida complacencia, no ciertamente por mí, sino como protesta ante la riada de analfabetismo que inunda el salón de la Diputación de Avila. Así, lo que según ellos comenzó sien lo habilidad perturbadora de cómodo compongo, terminó en lucha reñidísima, que llenó a todos los candidatos a unos en más y a otros en menos de alarmantes inquietudes. Para calmar éstas, asegurar el triunfo e impedir que mi modesta voz llevase los aires de la calle a las covachuelas de la Diputación, la comunidad conservadora en morbo so concubinato con el poder oficial, formó el cuadro, dando al olvido sus recelos, sus odios y sus vanidades.

La personalidad del florentino presidente de la Diputación, en la que culminan—según dicen sus rodrigones—la austeridad y la honradez como faro luminoso que pone penumbra aún en la figura de nuestro llorado Pi y Margall, sintió también justificadas alarmas ante mi arribo al salón de su profesional dictadura, previó que el *cencerro* de su tradicional y vinculada presidencia, no pondría sordina a mis palabras, temió serias amenazas para la dinastía de sus amores si un republicano se sentaba en los tejados de su casa y acaso sospechó que si la luz rompía en el hogar de sus mesnaderos apareciesen más Rinconetes y Cortadillos que cantones, que ni la casa es de cristal ni los que están en ella van para cincinatos. Y si estas suposiciones que de la esfinge provincial hace el pueblo fuesen dudosas hoy tienen confirmación plena ante la oposición tenaz, belicosa y hasta juvenil que a mi nombre ha hecho el señor Bragado.

Habrà su razón. Quizá esta frase: *Is fecit cui prodest.*

Luego mis tradicionales y seguramente de por vida enemigos, los primates del partido conservador hicieron suyas aquellas repulsas que a mi can-

didatura pusiese el señor Bragado y todos de común acuerdo determinaron mi derrota, fuere como fuera, y aunque ella se consiguiese a costa de vergonzantes claudicaciones o de súplicas mendigantes. Había que dar el triunfo al señor Yañez, a este hijo chico de Mercurio, que puso en la candidatura la imposición dictatorial del ya disidente diputado por Arenas-Cebreros, con el recelo y la enemiga de sus fraternales correligionarios Amat y Albornoz.

Y ya en plante de realizar hazaña electoral idónea, pidieron auxilio al aliado obligado de acciones reprobadas

acaso en compras de conciencias, que llevan estómagos vacíos para honra de este régimen social que ellos defienden.

Los discutidos amos de la tierra, que acaso no sea suya, pero que por descontado no produce con sus científicos consejos y ni siquiera recibe la mirada de sus ojos, tuvieron también su acostumbrado gesto (con excepción del propietario señor Manglano, que dejó a sus renteros en plena libertad de elegir los candidatos de su predilección) ese gesto que impone al siervo del terruño vo-

cias por mercedes recibidas o acaso por cambiar actas por billetes madapolonescos.

El caso es igual, con votos o sin ellos yo no hubiese sido diputado, el puñado de mayoría que ha obtenido mi contrincante habría sido el mismo aunque cientos de sufragios más tuviese mi candidatura.

Estaba escrito, que dice el proverbio.

¡Reposad tranquilos en vuestros cómodos sillones, ilustres padres conservadores de la provincia.

¡Entregaos a los brazos de Marfeo en las Plácidas sesiones estivales, en tanto os transportais al paradisiaco país de las musarñas.

Yo no iré a perturbaros con la extraña manía de que pensais, no discutiré vuestras geniales ideas sobre puericultura, no pondré apostillas a las luminosas iniciativas de vuestros afosfóricos cerebros para realizar administración honrada e inteligente.

No, no lo haré, ni ahora, ni probablemente nunca.

Siga la misteriosa casa con sus misterios y siga el digno Presidente recordando a Panurgo y sus carneros. El programa de medio siglo debe perpetuarse.

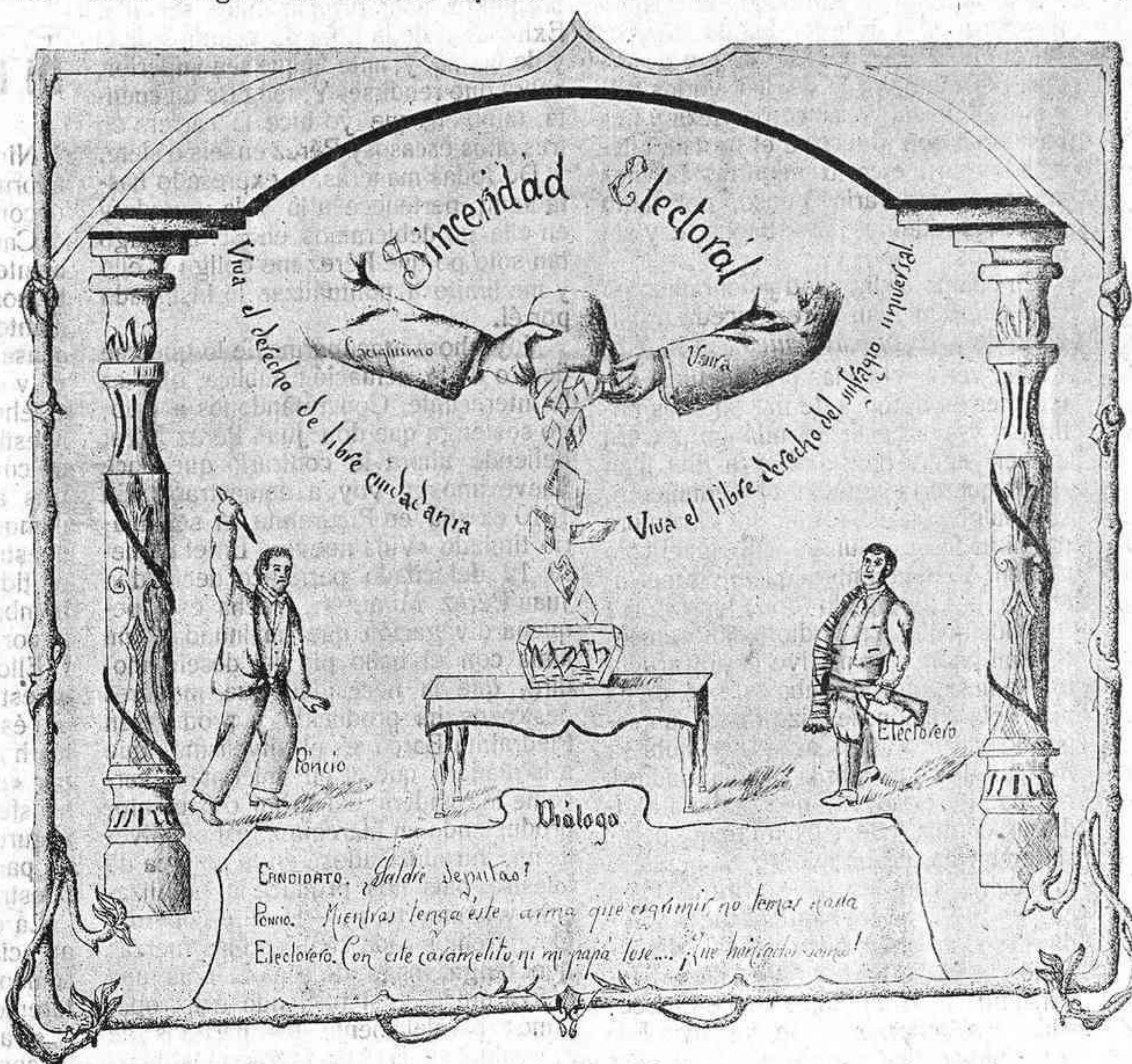
En capítulo de agradecimientos les tengo muy sentidos. Para los liberales todos y en especial para los que le siguen las inspiraciones del popular Nicasio Velayos. Con la lealtad y nobleza usuales en el caudillo han luchado todos, poniendo en la lucha interés grandísimo y entusiasmo manifiesto. A los pueblos que con ostensible simpatía y *apesar de todo* han votado mi nombre, quedo obligado en grado tal que bien sé que jamás en mi vida podré pagar la deuda que con ellos contraigo.

¡Ah! si pudiese. ¡Qué no haría yo por ellos! Solo puedo ofrecerles lo poco que tengo: mi imperecedera gratitud y siempre mi cariñoso recuerdo.

A mis correligionarios los republicanos y mis afines los socialistas: muy agradecido al inmerecido honor de elegirme su candidato. Ellos que han convivido conmigo en la lucha, saben como teníamos el triunfo y saben también como y quienes no lo han quitado. ¡Que no lo olviden!

Y como final, confieso sinceramente estar muy satisfecho del resultado obtenido. Yo no iba por el triunfo, no me seduce el éxito, para mí lo importante es luchar, lo demás no tiene más que una relativa importancia. Claro se está, que políticamente hubiese sido más agradable la victoria que la derrota. Si hoy no la hemos logrado ya llegará con mi nombre o con otro, es igual, lo importante es perseverar en la lucha y luchar y luchar y siempre..... luchar.

Y como detalle de esta contienda hagamos notar la aparición de un elemento nuevo en la política del distrito de Avila. Contra él, que simboliza un ape-



Procedimiento para conquistar adictos y entusiastas defensores de los candidatos conservadores en Avila y su provincia; procedimientos por los que obtienen ruidosos triunfos.

bles, al maurismo. ¡Y éste como negarlo siendo lo *suyo*!

Y vino el recién nacido diputado, por la gracia de la cogulla, de la bandolera, del tricornio, del duro sevillano y de la ley de subsistencias y de seguida nuestra primera autoridad civil, con esa bondad y delicadeza que dice la caracteriza, dicen d jó caer en los oídos de los lugareños alcaldes frases tan mauristas como éstas.

Si hay un voto en ese pueblo para Santiago Torres, m'l pesetas de m' lta.

Ustedes no irán a cierta y determinada casa de esta población, lo impedirá la policía que ha de vigilarles y si votan al republicano mañana y todos los días aquí.

Después guardia civil en las calles, empleados votando a candidatura descubierta, movilización de las pesetas del Vitorica de guardarropía, empujar

al candidato del siervo del mercurio y de la somatose.

¡Y pobre bolchevique de hoy! Cayó derrotado por el bolchevique de ayer, por este señor Yañez en años juveniles—¡y, ya muy lejano!—secretario del comité del partido federal republicano abulense.

¡Cosas de los tiempos y de los premiados y continuados resellamientos!

Si esto sucede hace algunos lustros, es uno de mis muñidores electorales.

¡Mudanzas que traen los días y el productivo negocio de las cretonas!

Y no digo que nada me haya robado, porque a mí poco pueden quitarme, pero sí aseguro que aquella noche dominiguera de San Bartolomé, tan turbulenta como la francesa para los patronímicos de ese nombre, corrieron raudos y veloces autos electoreros por las carreteras del distrito, quizá para dar gra-

llido, se podrá ir, pero de su actuación será difícil prescindir en luchas sucesivas. Y sino al tiempo.

Santiago Torres.

Hasta aquí lo que dice nuestro amigo. RENOVACIÓN con el cariño y simpatía que siempre pone a disposición de los espíritus grandes y de los luchadores y rebeldes, le felicita entusiásticamente por la gran votación obtenida y a la vez enviamos la más calurosa enhorabuena a nuestros entusiastas y queridos amigos los republicanos y socialistas del distrito de Avila.

¿Que no se ha triunfado? ¡Qué importa! La opinión entera ya sabe los reprobables procedimientos puestos en práctica y de quien hubiera sido la victoria de no haber acudido a ellos.

Los 4154 votos, son rotunda contestación a los 13 que dijo «El Diario» que tenían los señores Torres y Martínez Conde y un mentís también a las exaltadas y vehementes frases pronunciadas por el anciano condecorado en un reciente mitin de la juventud maurista.

Y estos votos, no olvidéis que han sido obtenidos fuera del distrito donde tienen sus amores, sus entusiasmos y sus simpatías. A probar esta simpatía y popularidad, invitamos a los Daríos, Peñas, Ramírez, etc., etc., pertenecientes todos a la política de ese atrofiado vástago representativo de la más depravada y canallesca sinceridad.

¡Pobrecillos! Si tal intentaran, pronto podríamos demostrarles que el más modesto descamisado obtendría más sufragios que ellos.

A primera hora del día 18, fuimos molestados en esta vecindad con el tujo que aesprende el automóvil del procesado por estafa, con motivo de los chanchullos en los negocios de quintas, Tomás Picón. Entre otros viajeros que conducía, recordamos haber reconocido a don Francisco Abella Inspector del Magisterio.

Para Don Juan Pérez Mirat "Canta Claro"

En el número 33 de «Valdecorneja» contesta el eximio don Juan Pérez Mirat al artículo que escribí por encargo de los señores que conmigo firmaban y que se insertó en el número 43 de RENOVACION.

Ahora, y apesar de contar con la aquiescencia de todos mis amigos políticos, yo solo voy a contestar a las impertinencias de Pérez ya que éste me alude especialmente.

En primer lugar, he de decir a don Juan Pérez que mis amigos políticos no merecen el calificativo de *bolcheviques*, si bien se verían más honrados gozando de esta cualidad, que de la de *chaquetos* que caracteriza a don Juan Pérez.

Tampoco han empleado lenguaje tabernario sino el que cuadraba para contestar al grosero que, con anterioridad a nuestra campaña, empleó Pérez. Y para que se vea es cierto, ahí va una pequeña muestra: En el número 28 de «Valdecorneja» nos dice Pérez Mirat a los que seguimos una política izquierdista lo siguiente; «la chusma maniega, —no la quiero llamar izquierdista— puesto que en ella se coligan los sedi-

mentos, el desecho de tiente, la hez, la cochambre de todos los partidos, etcétera, etcétera» y en el mismo artículo se permite insinuar que pretendíamos explotar al señor Villar y que advirtiéndolo éste «dió en recular, en recular, dejando chasqueados y con un palmo de narices a los *tahures* de la política *bolchevique*, cuando más felices se las prometían para sus abdómenes respectivos.» Todo esto lo escribía don Juan Pérez en Madrid sin conocer al señor Villar y desconociendo en absoluto cuanto nosotros hablamos con este señor y que, por cierto, fué todo lo contrario de lo que afirma don Juan Pérez, puesto que le aconsejamos que el presentarse en estas circunstancias de absorción del caciquismo silvelista sería ir a una derrota segura y a un sacrificio inútil. En cuanto a la *exquisitez* de las frases citadas, bien se ve que son propias tan solo de las tabernas aludidas por Pérez, o, quizás, de algún antro más hediondo. Conste, pues, que ni mis amigos ni yo, hemos empleado frases más desconsideradas que las empleadas por Pérez. No hemos hecho otra cosa que pagarle en la misma moneda.

Es completamente falso, asimismo, que los *bolcheviques piedrahitenses*— como Pérez Mirat los llama—le hayan insultado ni difamado. Todo lo que se le ha dicho *está probado* y se han citado *fechas y hechos*. En lo que sabía la duda no se han hecho afirmaciones concretas) se le ha dejado a Pérez Mirat en libertad de aseverar o de negar. Por ejemplo, lo de las varias nóminas no lo sabíamos con certeza y nos basta con qué lo niegue el propio interesado para creerlo mientras no nos conste lo contrario. Véase, por tanto si no procedemos con buena fe y sin perjuicios.

En cuanto a dignidad y honradez, no creo que don Juan Pérez exceda a ninguno de tales *bolcheviques*.

Una vez hechas las precedentes objeciones en defensa de mis amigos políticos, voy a hacer la mía propia. En primer lugar, hago notar a don Juan Pérez que no es noble procedimiento, ni hidalga conducta, mezclar el nombre de mi padre en asuntos que a mi solo atañen. Y, esta improcedente suspicacia, la ha albergado don Juan Pérez repetidamente. Ya aludió insidiosamente a mi padre con motivo de un artículo que ni siquiera firmaba éste; y, dicha malévolas alusión, le hizo firmar un segundo artículo que, acaso, no hubiera firmado de no mediar la insidia aludida. Mi padre, claro es, que pudiera ayudarme en mis modestos trabajos, pero, sin embargo, no ha habido tal ayuda y prueba de ello, es que no firmó, hasta que no fué aludido, siquiera fuera veladamente. Es obvio decir que tal colaboración es posible, pero no debe presumirse nunca. A mi jamás se me ha ocurrido sospechar que con don Juan Pérez colabore su padre. Cuando don Juan firma individualmente sus felices elucubraciones debe creerse, procediendo sin malicia, que él solo, es el autor.

En cuanto a la labor literaria de mi padre, no sé, si será buena, regular o mala; lo que sí sé, es que don Juan Pérez no está capacitado para juzgarla y el fallo que emita carece de valor. El público y las personas peritas pueden juzgar directamente sin necesidad de

atenerse a opiniones que, por su insignificancia, resultan ridículas. Consolide primero don Juan Pérez sus prestigios literarios; procure no destrozar la gramática; no cree palabras nuevas y conceptuosas, puesto que no tiene autoridad para ello, y, cuando haya logrado todo esto, yo seré el primero que acoja sus fallos con respeto; hoy, solo pueden acojerse, con risa o con desprecio.

Dice también don Juan Pérez que yo soy «digna *biruta* (buena ortografía, ¿eh?) de ilustre cuña.» Acepto esta calificación por qué, acaso, tenga razón don Juan y, correspondiendo a su fineza y cortesía, le proclamo a él, a mi vez, como eximia astilla de insigne madero.

Después del acertado calificativo citado, bucea don Juan Pérez en mi vida escolar y, como de feliz hallazgo, habla de lo ocurrido con cierta *asignaturilla*. Lo peor es que esto lo sabe ya mucha gente porque yo mismo se lo he contado y, además, cualquiera de mis compañeros de estudios le pondrá al corriente de todo. Pregunte Pérez, por ejemplo, a don Jesús Alvarez Arranz y le explicará lo sucedido. Poco airoso es hablar de propios méritos, pero, ya que Pérez lo desea, le diré, que yo mismo reconozco que los míos no son muy grandes, si es que poseo alguno. Ahora bien, como todo es relativo en el mundo, me permito suponer que los de Pérez son aún inferiores. Sobre esto, propongo una *prueba* muy sencilla: Exhibición de la hoja de estudios de él y de la mía, y, ante la que sea superior, habrá que rendirse. Y, téngase en cuenta, también, que yo hice la carrera en tres años escasos Pérez en seis o siete.

De todas maneras, lo expresado hasta aquí, pertenece a la vida privada y en ella no debíamos entrar. Lo hago tan solo porque Pérez me obliga a ello y me limito a puntualizar lo insinuado por él.

Voy ahora a ocuparme de lo que cae dentro de la actuación pública, que es lo interesante. Concretándonos a esto, yo sostengo que don Juan Pérez Mirat defiende ahora lo contrario que hace nueve años y voy a demostrarlo. En 1910 existía en Piedrahita un semanario titulado «Vida nueva». En el número 12 del citado periódico decía don Juan Pérez Mirat: «...Hecha esta pequeña divagación que ha inundado mi alma con el baño pío del desengaño, diré, que la necesidad que mayores destrozos ha producido y produce en Piedrahita-Barco es el silvelismo, que a la manera que el vil coleóptero carcome la madera del árbol corpulento, produciendo su marchitez, así el silvelismo, introduciéndose en la política de nuestro país nos produce la paralización y la muerte, muerte vil y cobarde. Cooperemos cada cual con las fuerzas que tenga, haga de esas fuerzas una fuerza única y, si haciendo esto, operamos paralelamente los partidos de Piedrahita y Barco, lograremos desahornos de este lazo que aprisionando nuestros cuerpos nos obliga a permanecer en la indiferencia más estúpida, indiferencia que apoderándose de nosotros nos encierra en la imbecilidad más inaudita y cruel. Cuando esto logren mis paisanos habrán alcanzado la felicidad que les desea. Juan P. Mirat.» Esto decía don Juan Pérez en 1910. Llamaba *vil coleóptero* al silvelismo y, decía, que nos producía una *muerte vil y cobarde*. Y, entonces, preguntamos, ¿porqué nos dirige ahora don Juan Pérez tan procaces injurias a los que combatimos la política de don Jorge Silvela? ¿Qué hacemos sino poner en práctica los consejos que en 1910 nos dió don Juan Pérez? Lo único que pretendemos es acabar con el *vil coleóptero* y esto nos lo recomendaba con gran interés don Juan Pérez en el año citado. Decía que el silvelismo nos producía una muerte *vil y cobarde* y ahora nos aplica adjetivos de dudoso gusto a los contrarios de don Jorge. Y, aquí de los escolásticos: Don Juan Pérez decía que

el silvelismo *carcomía* la vida de Piedrahita-Barco y, aconsejaba, la unión para defenderse de él como de una plaga; ahora nos insulta a los que cumplimos sus exhortaciones luego, en buena lógica, debe aplicarse a si mismo todas las frases que nos lirija a los izquierdistas, o, mejor dicho, a los antisilvelistas.

De los ascensos de don Juan Pérez nada digo pues nada sé de ellos y bien pueden ser merecidos. En cambio la entrada de dicho señor en las oficinas públicas él mismo confiesa que fué por concesión de Silvela, es decir por *gracia*.

Y el cambio político de don Juan Pérez no puede haber sido por aquello de que *de sabios es mudar de parecer*, pues, a más de tener poco de sabio don Juan, no creo que tal máxima sea tan elástica que permita pedir destinos a la cabeza visible del *vil coleóptero*.

Y termino diciendo a don Juan, en nombre de mis amigos políticos y en el mío propio, que nos gusta censurar si lo merece la vida pública de nuestros adversarios y guardar respetos para la privada en la cual solo entramos cuando nos empujan. Por eso ruego en nombre de todos a don Juan Pérez que procure sacar a la luz nuestras flaquezas políticas si es que conoce alguna y en nombre de sus adversarios y en el mío propio se lo agradeceré mucho.

Juan S. Rivera.

Ni honor ni caballerosidad

Ninguna de estas tan preciadas joyas adornan al periódico piedrahitense «Valdecorneja».

Carece de honor, porque imposiblemente ha sufrido los ataques con que hemos repetido un día y otro, la infamante campaña de insidias y falsas acusaciones con las que pretendió envolvernos, para así distraer a la opinión y rehuir de una manera poco cortés nuestra campaña moralizadora. Nada de cuanto ha dicho en contra de nuestros amigos ha probado; queda pues demostrado que carecen de honor. Por nuestra parte, demostrado está que el partido conservador alberga en su seno hombres inmorales y por lo tanto, sin honor, sin dignidad y sin prestigio.

Ellos, con sus mismos textos nos demuestran que el estómago está primero y a éste anteponen la caballerosidad de los hombres. Prefieren hacerse pasar por *viles coleópteros* con tal de ver satisfechas sus ambiciones de hoy y seguro el porvenir de mañana aun cuando para ello tengan que aguantar todas nuestras fundadas acusaciones.

La caballerosidad, tampoco es arma apreciada para los que redactan dicho semanario, y como prueba de ello, citaremos un hecho.

«Valdecorneja» vino a la vida pública con un programa que juzgaron ideal, *agmo en absoluto a toda cuestión política*. Sobre si era o no cierto, tuvimos con el citado colega un encuentro periodístico que dió, por resultado dar por terminada mutuamente la campaña y conceptos vertidos, a cambio de que jamás se ocuparían de cuestiones políticas, ajenas totalmente a su programa y a los derroteros trazados en sus proyectos y actuaciones del porvenir.

¿Cumplieron su palabra de caballeros?

No. Ahí están sus números que lo prueban. «Valdecorneja» con un vergonzoso disfraz, falta a la palabra de los hombres; se hace solidario de la conducta de los hombres que explotan al país, y acomete ciega y groseramente contra aquellos que en un día no lejano, reconoció honorabilidad, prestigio y caballerosidad. Para que su actuación sea más condenable, hizo público en sus columnas, que dejaban de pertenecer al consejo de redacción los señores Casares, Lunas Almeida, Prieto y su otro acompañante. Esto, pare-

A nuestros suscriptores

En la actualidad, obran en poder de nuestros suscriptores los recibos de cobranza. Muy pocos son los que han cumplido su obligación mandando su importe. Si no lo efectúan, nos veremos obligados a suspender esta publicación. A nosotros, puede pedírsenos, el cumplimiento de nuestro programa; gallardía para sostener la campaña; que nos resignamos ante las constantes persecuciones; y honradez en nuestra actuación pública; pero lo que no debe exigiérsenos, es que encima hagamos el *quijote* aportando nuestro dinero a esta empresa, que por ser de moralidad pública, es empresa de todos.

Cumplan todos los suscriptores con su deber y nosotros seguiremos en nuestro puesto con el arma al brazo hasta morir; de lo contrario, nuestra muerte en la vida pública se aproxima. No sellamos las pesetas.

ciones desde el primer momento una *plátora bien dorada*, para así sorprender nuestra ingenuidad, y efectivamente no nos equivocamos.

Entre otros sobre quienes recayeron nuestras sospechas, nos encontramos hoy a don Manuel Casares, que faltando a su palabra de caballero, se oculta en el seudónimo de *K Listo*, para en el número 29 del periódico por él fundado, lanzar contra nuestros amigos un buen número de indignos improperios encabezados con el título *«Farsante y... algo más.»*

No satisfecho de tan ruin obra, en el número 32 del mismo semanario, se revuelve cobardemente bajo el mismo seudónimo y lanza impropiedades contra personas, que si no más, están al igual de altura de dignidad, que aquel que más pueda estarlo de entre las personas dignas y honradas y mucho por cima desde luego, que la mayor parte de aquellos que anónimamente combaten a los demás, para erigirse en acaparadores de toda la honradez y prestigio que por los alrededores de Piedrahita anda dispersada y que sin duda, no ha tenido tiempo de posarse sobre los hombros de *K. Listo* ni una pequeña molécula.

¿Es esto un hecho cierto? Quien lo duda, puede recurrir detenidamente a revisar nuestra colección de *RENOVACION* y la de *«Valdecorneja»* y por sí propio se convencerá.

Pero no queda ahí la cuestión, aun queda más: y más, que prueba claramente que, además de haber faltado el señor Casares a los dictados de caballero, demuestra también su cobardía inusitada.

El señor Casares es citado al campo del honor por los representantes de nuestro querido amigo y colaborador, el prestigioso Doctor en Derecho don Juan S. Rivera, para reparar una ofensa lanzada contra su inmaculado prestigio y honorabilidad reconocida.

El lance es acordado con todas las fórmulas del Código del Honor, pero el señor Casares, faltando al prestigio de su palabra, desautoriza a sus representantes y rehuye el encuentro, dando con ello lugar a que nosotros digamos públicamente que DON MANUEL CASARES carece de honor, de prestigio y de dignidad y que en lo sucesivo queda desautorizado públicamente y jamás haremos caso a los ladridos que lance.

Esto, para nosotros no era una sorpresa; si nuestro amigo de este secreto hubiese estado posesionado, se habría evitado de las molestias que en casos semejantes proporcionan a los hombres honrados y hubiere procedido como merecen los aduladores del silvelismo.

CACIQUES CÉLEBRES

“EL BRUNO,, Y “PICON,,

Hay un adagio que dice; cuando al hombre se le discute, es por que vale. Esto pensaron para sus adentros estos presidiables caciques de quien hoy nos ocupamos; y con ellos, esa chusma imbecil de modestos funcionarios, que, por tradición se llaman secretarios, amos de vidas y haciendas en la mayor parte de los pueblos y aldeas donde tienen predominio nuestros biografiados o gente de su alcorniada procedencia.

Esto también creerán sin duda nuestros amados lectores, porque a decir verdad, jamás la prensa ni la opinión

se ocupó, desde largos años ha, en discutir nombres que no llevaron envuelta en las páginas de su historia algo de grande, noble y generoso, aún cuando estos militaron en aquellos célebres partidos de José María, Diego Corrientes y Barbudo y sin remontarnos a tan larga fecha, entre los que vivían en franca rebeldía como el Vivillo y el Pernaes.

Pero ¡oh amado lector! Los tiempos han cambiado totalmente. Cuando en otras naciones se imponen los hombres por su preclaro y reconocido talento y los pueblos los aclaman por sus ideales renovadores, aquí, en esta España rica y grande por su historia del pasado, por sus grandes y bizarros defensores ya sepultados, se yerguen, se exhiben, se imponen y dominan y salvajemente son discutidos, las repugnantes figuras de cacique zafio, atrevido, innoble, grosero, descortés, ruin y cobarde, por el solo hecho de que por sus actos de bandidaje, dispone en periodo electoral de un puñado de votos y se los entrega al político sin dignidad, para que represente en Cortes el distrito y sea el portavoz de sus bastardas ambiciones y la tapadera inmoral que cubra sus actos de pillaje y baratería.

cretario incondicional, de un hombre representativo de la actual política española; en ser un patrocinado del señor La Cierva y como tal, obrará impunemente y haciéndose pasar por Jefe de escopeteros, era cacique máximo en el pueblo y gran parte del distrito, mullidor electorero, que con revólver en mano recoge las actas en blanco; matón de oficio y bravucón que lo mismo le da tomarse un vaso de agua, que meter un palmo de acero en el pecho a un ciudadano.

Su amo le hace inmune, y por servir al amo los hombres representativos de esta baja política, son capaces de todo; hasta de comerse los higados de su padre si el amo se lo manda.

Este es el Bruno, el cacique máximo que en el Distrito de Mula patrocina y mimia el señor La Cierva. ¡Lástima os tengo vecino de Fuente-Alamo!

¿Es de mejor condición *tío Picón* el genuino, representante del Diputado a Cortes de este Distrito don Jorge Silvela, el hijo de aquel que en vida llamaron eximio parlamentario e intachable por su honradez don Francisco Silvela? Tampoco.

Como el Bruno, está reconocido también como un personaje popular en

trocinado del ex-subsecretario de Instrucción pública don Jorge Silvela, y ser a este necesario que no deje de poner a su disposición los elementos de que dispone, convencido de que sin su apoyo no sería Diputado y no querer reconocer que quien no sería nadie sería Picón, sin el apoyo que un día y otro le presta el Diputado.

Es una cadena tan íntimamente entrelazada, que uno sin otro, no son nada, si bien es cierto, que la peor parte sería de Picón, pero como los dos se necesitan mutuamente, mutuamente operan en el campo de la inmoralidad; el uno como autor y ejecutor y el otro como encubridor y ciego patrocinador.

Este es Picón; en nada tiene que envidiar al Bruno; analizada la historia de uno y otro, yo, conocedor del cacique levantino y del que aquí opera; apesar de los vicios de que aquel adolece, de ser un bandidaje desenfrenado; con sus defectos de gran matón de navaja larga, y con todas sus inmoralidades, robos y corruptelas, declaro aquel un gran señor inconfundible con el que aquí padecemos.

PARA SANTA-CLARO

.....Se puede ser analfabeto y poseer un enorme sentido común, una noción del derecho, de la conveniencia particular y colectiva tan clara como la del hombre más instruido.....
.....Un Filósofo.....

El asesino, como el traidor y resellado, para la ejecución del delito, tiene que premeditar la forma de realizar su proyecto y antes y después, arrepentido y expiado su delito, sigue siendo lo que era; un villano, una mala persona, un asesino y un cobarde. Hay acciones, que aunque las leyes escritas por los hombres las perdonen, jamás pueden ser perdonadas ante las conciencias puras y rectas.

Un analfabeto.

En pro de “Renovación,,

Lista permanente y voluntaria para aquellos que deseen cooperar al sostenimiento y propaganda de los fines a que aspira esta publicación.

	Pesetas
Suma anterior.	884
Un maestro del Aravalle.	2
Manuel García Aldeón.	2
Francisco Hernández (Santiago del Collado).	2
Alejandro Blázquez (Tórtoles)	2
TOTAL.	892

INTERESANTE A LOS AGRICULTORES

¡Sorprendente invención!

AYUNTAMIENTOS

Cohetes Granifugos contra el pedrisco y granizo en los campos.

Ha llegado el momento de que los Ayuntamientos como representantes legales del pueblo que os eligió, mireis por los intereses de los labradores y por el bien general.

Hoy los grandes adelantos de la ciencia física astronómica, han descubierto la manera de poder contrarrestar las tormentas que pueden arrasar los campos por la piedra y el granizo, por medio de los **Cohetes Granifugos**, contra el pedrisco (Pedregadas) de resultados prácticos son estos Cohetes, a la vez que son muy recomendables por su fácil manejo y por causar excelente efecto al ser disparado el cohete y chocar éste con las nubes, que las deshace, haciendo que queden dispersadas y por consiguiente alzado el temporal de pedrisco que amenaza destrozar las plantaciones.

Para informes, precios y demás detalles, dirigirse al representante de

BARCO DE AVILA
Perfecto Díaz Fernández

SIERRA DE GREDOS

Temporada veraniega de 1919

<p style="text-align: center;">Fuente de los Serranos</p> <p style="text-align: center;">A 2.300 metros GRAN CONFOR</p> <p style="text-align: center;">— TRATO ESMERADO Y ECONÓMICO</p>	<p style="text-align: center;">El alpinista y veraneante, puede subir con gran comodidad a los campamentos situados en los escarpados picos de esta sierra con gran comodidad desde</p> <p style="text-align: center;">BARCO DE AVILA</p>	<p style="text-align: center;">ASPERON</p> <p style="text-align: center;">A 2.300 metros GRAN CONFOR</p> <p style="text-align: center;">— TRATO ESMERADO Y ECONÓMICO</p>
--	--	---

PARA INFORMES DIRIGIRSE DURANTE TODO EL AÑO

— EN —

BARCO DE AVILA a **don Segundo Jiménez**, representante del «Excursionista de Gredos» y al Presidente del «Sindicato de Turismo y Alpinismo» domiciliado en esta villa

PARA DETALLES COMPLETOS DE LA SIERRA

compre V. la interesante obra titulada

“RIQUEZAS PATRIAS,,

En esta redacción se envían folletos gratis a quien los solicite.

Ahí teneis al Bruno. Popularmente está reconocido como un personaje de gran prestigio allá, en el distrito Mula. El Bruno es el secretario de Fuente-Ajamo y como otro tipo popular de este país, con el modesto cargo de Secretario del pueblo y sin que le sean reconocidas otras fuentes de ingresos, han conseguido reunir una fabulosa fortuna que le permite costearse grandes temporadas veraniegas en las principales playas del Norte y viajar como un *caballerito en sleeping*.

¿Ha conseguido el Bruno, hacerse hombre popular, por su gran prestigio, por sus obras literarias, por sus descubrimientos científicos, por sus relevantes dotes de fecundo propagandista, por su filantropía, o aun cuando solo sea, por sus rasgos de valentía, como han tenido *Pasos largos* el Barbudo, Casanova y tantos otros que, han sabido exponer su vida valientemente para obtener un fin deseado? No. Su popularidad, está cimentada en ser un Se-

este Distrito electoral de Piedrahita y Barco, y se da el caso, *en este extremo quizá sea más afortunado que el Bruno*—de ser un figura ideológica entre sus correligionarios, hasta el extremo vergonzoso de que gran número de Médicos, Abogados, Profesores, Sacerdotes, Alcaldes, Jueces municipales y demás funcionarios públicos, no ya le rinden humillante pleitesía de subordinación y respeto, si no que conociendo sus muchos latrocinios, cometen el gran crimen de lesa patria de defenderle públicamente.

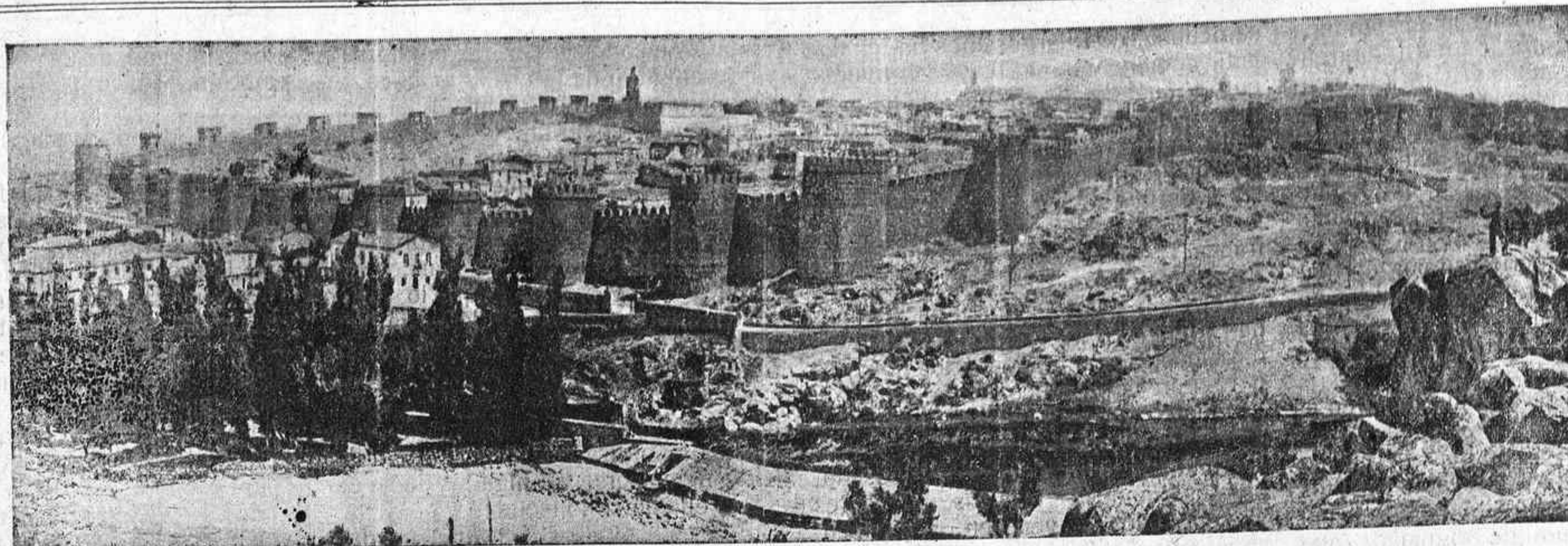
Como el Bruno, también ha hecho fabulosa fortuna, sin conocerse públicamente más ingresos que los proporcionados por una modesta Secretaría. Vive bien, gasta mucho y viaja más y con grandes comodidades.

Tampoco es conocido como un prestigio ni hombre honrado; sus obras literarias se desconocen, de descubrimientos científicos, no hemos oído hablar ni a sus lacayos; sus arrebataadores discursos políticos, están aun por conocer, su filantropía ha consistido siempre en dejar sin camina al prójimo, a cuenta de engaños, y falsos ofrecimientos y su nobleza y valentía como hombre de lucha, está en el fondo del fangoso charco de la ciénaga política que aquí opera.

Luego ¿de dónde arranca su popularidad? Como la del Bruno, ser Secretario incondicional de un hombre, que por tradición de familia nos imponen los gobiernos que nos rigen. En ser un pa-

ESPLENDIDA GRATIFICACION

Se gratificará espléndidamente al que nos facilite los datos del estado en que se encuentra y procedimientos empleados para la formación del expediente de exenciones, del recluta Gerardo Sánchez, vecino de Lastra del Cano, pueblo del feudo piconista. Dicho recluta, pertenece al reemplazo de 1918, es hijo de viuda pobre y está p. estando servicio en el Regimiento de Saboya número 6.



Vista general de Avila.—De «Riquezas Patrias»

EL EXCURSIONISTA DE GREDOS

BOHOYO (Avila)



Capra Pirináica (llamada Montés).
De «Riquezas Patrias»

Nada más apetecible para pasar los sofocantes calores del verano, que habitar en un pintoresco pueblo situado en las estribaciones de la Sierra.

Así lo comprendió el vecino pueblo de Bohoyo y guiado del gran deseo de proporcionar informes y cuanto pueda necesitar el que, cansado de vivir esa vida de agitación y continua zozobra que se vive en las capitales, se dispone a vivir unos meses de verano en un pintoresco pueblo, o en los escarpados picos de una emocionante sierra, constituyó esta importante entidad, la que hoy funciona al amparo de la Ley, con reglamentos, tarifas, guías, planos, itinerarios, etc., etc., y excelente personal práctico y competente con toda clase de conocimientos del Sport Alpino.

Tiene el pintoresco pueblo de Bohoyo todos los más bellos atractivos que a cualquiera otra región pudo dotarle la naturaleza.



Ameal de Pablo. De «Riquezas Patrias»

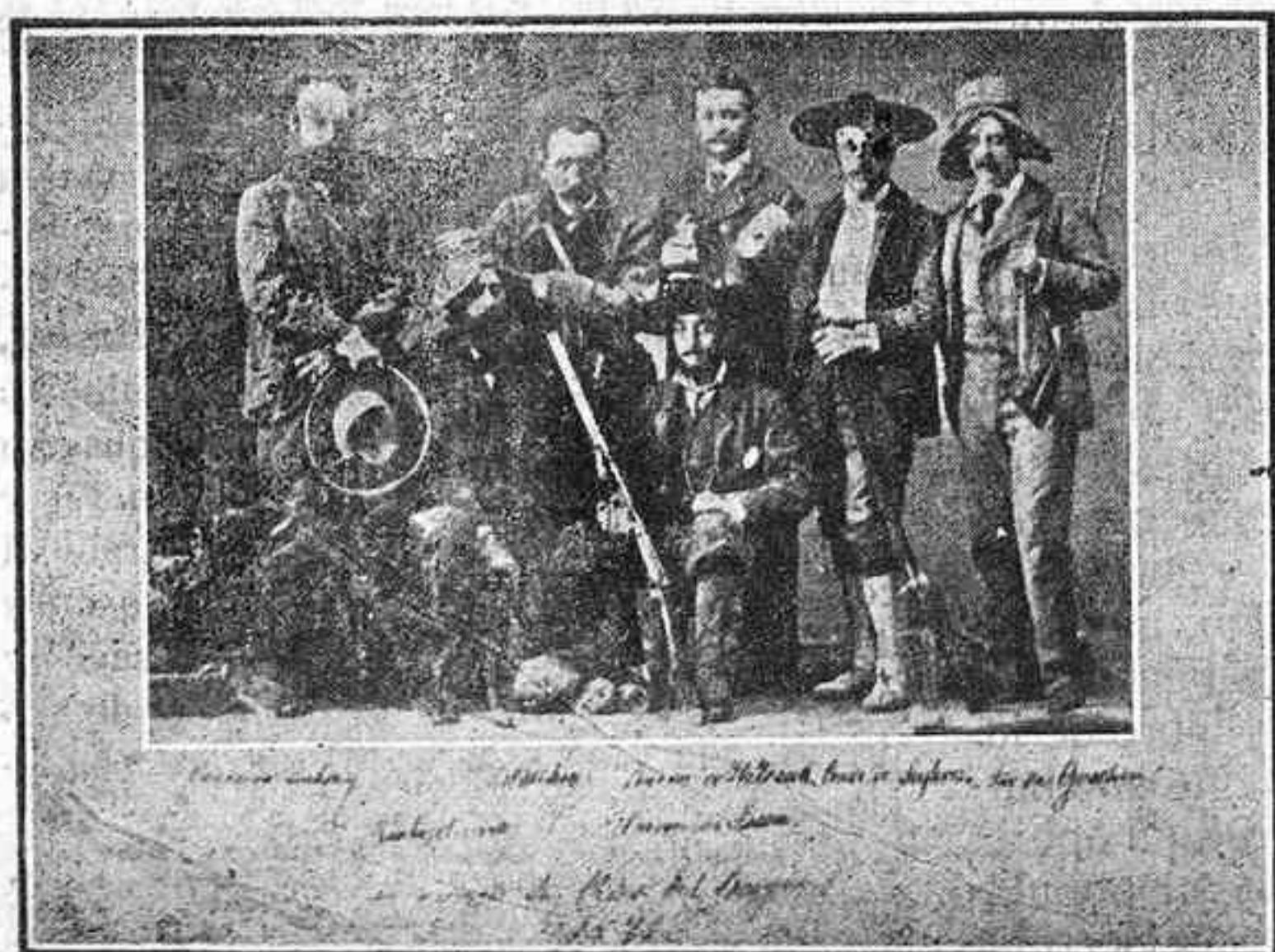
Está situado a 1.400 metros sobre el nivel del mar; a las orillas del caudaloso río Tormes y en las mismas estribaciones de la Sierra de Gredos y Sierra Llana. Produce las variadas y exquisitas frutas y está dotada de abundantes y frías aguas, exentas de *Microorganismos* patógenos, por ser grandes emanaciones de la Sierra a la altura de 2.300 metros.

Sus aires están limpios de *Microvicias* y la alimentación, es pura y sana, como puro y sano es el suelo donde vegeta y se cría; siendo en conjunto uno de los pueblos más importantes de la región.

Como las grandes obras de la naturaleza deben ser conocidas por todo aquel que disponga de medios para visitarlas, recomendamos hoy al lector, no deje de pedir a la entidad citada el folleto editado para la presente temporada y en él podrá adquirir todos los informes que el viajero necesita.

Esta entidad, federada con todas las análogas existentes en la provincia, tiene su domicilio social en Bohoyo y en Barco de Avila, pueden facilitar antecedentes don Segundo Jiménez, exportador de judías y banquero, y don Natalio Rodríguez, ganadero.

Pueden también adquirir informes en la Redacción de este periódico.



Cacería Regia (Príncipes de Gales).—De «Riquezas Patrias»

Compre usted
Riquezas Patrias

Obra de Turismo y Alpinismo



Meseta Central de Ciego (Venteadero).—De «Riquezas Patrias»

Establecimiento tipográfico de M. Hernandez, S. J. R.

